

Dos guardias de Tráfico murieron abrasados por la explosión de un coche-bomba de ETA en Estella

Corcuera asistirá al funeral por los primeros asesinatos desde su nombramiento en Interior

Las víctimas dejan cinco huérfanos más en el sangriento saldo de la banda terrorista

Dos guardias civiles, Antonio Fernández Alvarez y José Ferri Pérez, pertenecientes a la Agrupación de Tráfico de Estella, fueron asesinados ayer por la mañana en pleno centro de esta localidad navarra al explotar a su paso un coche-bomba. El vehículo, un Seat 124 BI-7938-O, contenía 25 kilogramos de amonal y 40

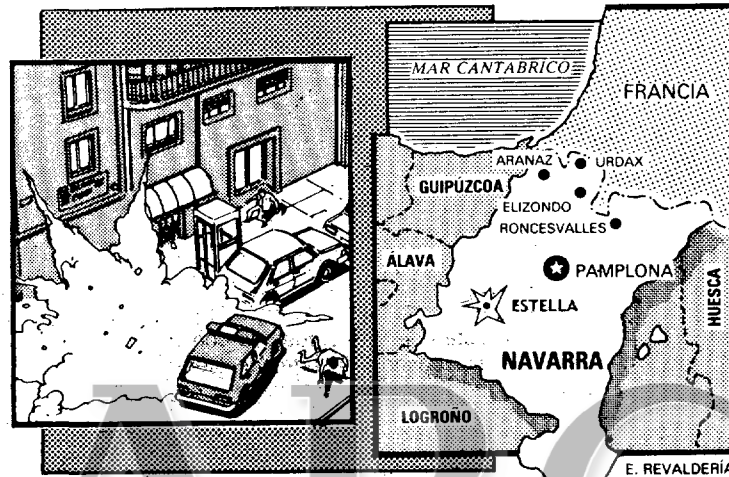
de metralla. Este automóvil quedó irreconocible y el Talbot Horizon PGC 2573-D, en el que viajaban los dos guardias civiles, se incendió de inmediato, por lo que los dos cuerpos quedaron calcinados. El pleno del Ayuntamiento de Estella acordó exigir al Gobierno medidas para acabar definitivamente con el terrorismo

El atentado, primero con víctimas mortales que ocurre en Estella, se produjo a las siete y media de la mañana, cuando el vehículo de la Guardia Civil se dirigía a realizar un servicio de vigilancia ordinaria en la carretera nacional 111 que cruza la ciudad. Justo cuando el coche de la Benemérita pasaba por la confluencia del Paseo de la Inmaculada y la Avenida de Yerri, hizo explosión el coche bomba. La carga, según el grupo de desactivación de explosivos, estaba compuesta por más de veinticinco kilos de amonal y cuarenta kilos de metralla en trozos de acero y, según todos los indicios, fue activado con un mando a distancia. Esta hipótesis coincide con los testimonios de algunos testigos presenciales que dijeron haber visto un vehículo ocupado por varios individuos, que nada más saltar por los aires el coche de la Benemérita, se dio a la fuga por la carretera nacional 111, que unos kilómetros más adelante se desdobra en dos direcciones, San Sebastián y Vitoria.

Un portavoz de la Delegación de Gobierno señaló a ABC que, aunque no hay certeza sobre el camino que siguieron los terroristas para huir, todo hace pensar en esta posibilidad. La misma fuente desmintió que el lugar del atentado estuviese recogido, como declaró un concejal estellés, en papeles de ETA incautados por la Policía, como propicio para cometer acciones de este tipo.

El coche utilizado para el atentado había sido robado a sus propietarios a las dos y cuarto de la madrugada en las proximidades de Estella. Los terroristas dejaron a sus ocupantes encadenados a un árbol, al igual que al conductor de otro automóvil, un Renault-7 matriculado en Vitoria, que habían robado, también a punta de pistola dos horas antes, y que se supone fue el utilizado para la huida.

Los dos guardias, Antonio Fer-



nández y José Ferri, murieron en el acto y sus cuerpos quedaron calcinados y atrapados entre los hierros retorcidos del automóvil por lo que fue necesario utilizar un equipo cortachapas para extraerlos. Como consecuencia de la onda expansiva, resultaron heridos leves María Puig García Michelena, de veinticuatro años de edad, que se encontraba preparando el biberón de su hijo Hector Catalán, de dos meses y medio, que también fue alcanzado y que tuvo que ser atendido en el hospital comarcal de Estella, donde ambos fueron dados de alta inmediatamente. También

quedaron dañados numerosos coches estacionados en la zona, así como cristales y fachadas de viviendas próximas, entre las que se encuentra la de la sede de UGT.

El Ayuntamiento de Estella ha convocada para mañana una manifestación bajo el lema «por la paz» y ayer subrayaba, en un comunicado hecho público, que se da la circunstancia de que los dos guardias civiles asesinados arriesgaron sus vidas hace muy poco tiempo en el incendio de una discoteca de la localidad, en el mismo escenario donde ayer fueron asesinados.

Estella (Navarra). Juan Delgado

de metralla. Este automóvil quedó irreconocible y el Talbot Horizon PGC 2573-D, en el que viajaban los dos guardias civiles, se incendió de inmediato, por lo que los dos cuerpos quedaron calcinados. El pleno del Ayuntamiento de Estella acordó exigir al Gobierno medidas para acabar definitivamente con el terrorismo

A media tarde quedó instalada en la Casa Consistorial, por decisión del pleno, «puesto que es la casa de todos los ciudadanos», la capilla ardiente con los restos mortales de los dos guardias civiles. Antonio Fernández Alvarez era natural de Salamanca y el próximo mes de septiembre iba a cumplir treinta y seis años. Estaba casado y era padre de dos hijos, de diez y seis años. José Ferri nació en la población alicantina de Ibi. Tenía treinta y cuatro años, estaba casado y deja tres hijos, de diez, ocho y tres años.

Los funerales por estas dos nuevas víctimas del terrorismo etarra se celebrarán hoy, a las once de la mañana, en la iglesia de San Juan de Estella. Para última hora de la tarde de ayer estaba prevista la llegada del ministro del Interior, José Luis Corcuera. El director general de la Guardia Civil, Luis Roldán, estuvo por la mañana en el lugar del atentado y después se trasladó a Bilbao para, en unión del ministro, visitar a los heridos por los atentados del pasado viernes en Vergara y Aracaldo. Posteriormente iban a viajar a Estella.

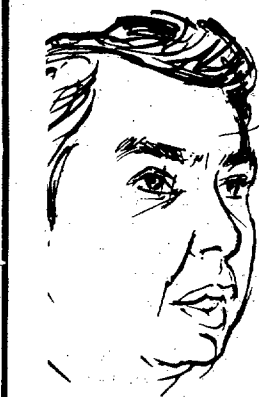
El pleno del ayuntamiento de Estella, en reunión extraordinaria, exigió al Gobierno de la Nación que arbitre las medidas necesarias para que «de una vez por todas termine con estos actos que atentan contra la vida y la libertad».

La alcaldesa, Rosa López Garnica, leyó una propuesta, aprobada por todos los grupos a excepción del concejal de Herri Batasuna, Patxi Lagé, que se abstuvo, de condena contra el brutal atentado.

El acuerdo prevé que las banderas oficiales de Navarra ondeen a media asta en Estella y se solidariza con el Cuerpo de la Guardia Civil.

Nada más producirse el atentado, la Guardia Civil estableció controles en diversas carreteras de Navarra con el fin de tratar de localizar a los autores de la colocación del coche-bomba.

La figura del día



JOSÉ LUIS CORCUERA

Los dos guardias civiles asesinados por ETA ayer son las primeras víctimas mortales causadas por el terrorismo desde que José Luis Corcuera accediera al cargo de ministro del Interior. El sucesor de José Barrionuevo se enfrenta ahora a una etapa difícil donde los intentos a la desesperada para obligar a que se abra una negociación pueden provocar una cadena de atentados indiscriminados por parte de la banda criminal.